

CONGRESO DE HISTORIADORES 1844-1994

No se puede negar que un gran aporte a la conmemoración del 150 aniversario de la Independencia Nacional lo fue el recién terminado Congreso de Historiadores Independientes durante los días del 16 al 19 de este mes de febrero teniendo como escenarios el Museo de las Casas Reales, el Museo Nacional de Historia y Geografía así como la Biblioteca Nacional y con la participación de más de un centenar de estudiosos de la Historia dominicana incluyendo varios procedentes de Estados Unidos, de Puerto Rico y de Cuba.

Los temas tratados durante el Congreso lograron el estudio de una panorámica donde se enfocaron diferentes temas que abarcaron desde el proyecto independentista de Ciriaco Ramírez en 1808 hasta la situación nacional de nuestros días, como lo fueron las exposiciones respectivas del profesor Jaime Domínguez y el periodista Miguel Guerrero. El tema dominico-haitiano fue uno de los más abordados y sobre el mismo presentaron ponencias sobre distintos ángulos del asunto, el Dr. Amadeo Julián, Dr. Emilio Cordero Michel, Dr. Tirso Mejía Ricart, Dr. Francisco A. Henríquez, Lic. Franklyn Franco, Lic. Ernesto Sagas, Dra. María Elena Muñoz, Dr. Francisco A. Avelino y Lic. Orlando Inoa.

La problemática económica fue ampliamente expuesta por el Dr. Frank Moya Pons, Lic. Cyrus Veesser



y Dr. José Serulle Ramia. La temática política incluyó al Lic. Tomás Báez Díaz, Dr. Luis Martínez Fernández, Dr. Celsa Albert, Lic. Carmen Durán, Lic. Roberto Cassá, Dr. Ismael Flores Hernández, Dra. Mu-kien Adriana Sang Beng, Lic. Jorge E. Méndez Pérez, Dr. Amaury Justo Duarte, Lic. Juan Francisco Solís, Lic. Danilo Clime y Dr. Julio G. Campillo Pérez.

Las relaciones dominico-cubanas fueron tratadas por los profesores cubanos Lic. Armando Fernández Soriano y Lic. Humberto Aroldo Dilla. El aspecto literario por la norteamericana Dr. Isabel Brown, el folklórico por Fradique Lizardo, el migratorio por Edwin Espinal H. y Dr. Roberto Cabral y el filosófico por Dr. Carlos Dobal y Lic. Raymundo González.

Como se advierte con tantas exposiciones se pudo apreciar cómo un país que no llegaba a 150,000 habitantes, en el cual las principales ciudades eran villorios mientras en el presente hay metrópolis millonarias o casi millonarias como Santo Domingo y Santiago de los Caballeros, respectivamente. En donde el aspecto producción se basaba en tabaco, café y cacao y más tarde también en el azúcar, y ahora reducido en los renglones de agroindustrias, para tener preferencias actuales los servicios, como turismo y zonas francas.

También en un país que en el siglo pasado tuvo como acreedores a la Harmont, a la Westendorf, a la San Domingo Impruvent y finalmente a los Estados Unidos a través de las Convenciones de 1907 y 1924. En los días que corren a la deuda externa que se negocia con el Fondo Monetario Internacional y el Club de París por un monto de muchos millones de dólares. En un país, que trata de avanzar por los



caminos de la democracia, aunque luchando todavía por conseguir una democracia más participativa y menos centralista y autoritaria.

En las conclusiones hubo proyectos optimistas como la celebración de futuros Congresos incluyendo el V Centenario de la fundación de Santiago y el 130 aniversario de la Restauración Nacional, entre otros.

Este ingrediente intelectual a la celebración del 150 aniversario de la Independencia Nacional fue indudablemente una actividad digna de recogerse en un libro donde se conserve para siempre el pensamiento dominicano de nuestros días frente a una efemérides de tanta magnitud. J.G.C.P.-

Listín Diario, 24 de febrero de 1994.

